



CLASE N° 3
Gabriel Levy
7 de Junio de 2014

Bueno, ¿qué tal? ¡Buen día! Si está muy fuerte lo bajamos un poquito, ¿está muy fuerte? Bueno, ¿recuerdan dónde estábamos? Vamos a recapitular un poco para ver dónde estábamos. Posiblemente..., no, seguramente... estamos en Entre Ríos entre Santa Fe y..., muy bien. ¿Uds. conocen el ejemplo de Lacan de caballeros y damas? Que van en el tren y según se detenga la ventanilla del tren, alguien dice estamos en caballeros o estamos en damas, estamos en Benveniste..., no estamos en Entre Ríos, estamos en Benveniste.

Les decía que no fue una cuestión premeditada pero posiblemente con María del Rosario vayan siguiendo más puntualmente las cosas más serias, es decir el escrito, ya algo de eso vieron la vez pasada y conmigo, todo más laxo, no es tan serio, tan estricto en el sentido que es una cuestión de perspectiva más general, no tengo la vocación de... precisamente leer un escrito que exige otro tipo de trabajo, que ya lo hice y no... no... y bueno, entonces con María del Rosario van a seguir eso posiblemente, quizá también complementado con el “Discurso de Roma” que está en “Los Otros Escritos”. Un Escrito tampoco se puede ver exhaustivamente palabra por palabra porque hay cuestiones que siempre van a quedar pendientes. Y conmigo vamos a seguir la línea de lo que a mí me interesa que es lo que veníamos tratando, recuerdan que lo que veníamos tratando... ¿de dónde venimos? ...de la cuestión de tener como referencia el relato o el paciente, ¿a dónde vamos? ¿A dónde vamos? Les digo a dónde vamos para que tengan una perspectiva de que todo esto no es menor o accesorio, vamos a... pero para adelantarles a dónde vamos, nos dirigimos en principio, como primer punto, a lo que en Psicoanálisis, consideramos, enunciación, más precisamente la relación entre interpretación y enunciación, “la interpretación como una práctica de la enunciación” y vamos a ver qué cuestiones, digamos, relativas a lo que vimos de la posición de la lingüística, nos sirven. O sea, tenemos “la enunciación en la lingüística” y “la enunciación en Psicoanálisis”, entonces hay una teoría de la enunciación en la lingüística del mismo modo que una concepción de lo que es el discurso, que el lingüística lo van a encontrar como “situación o instancia de discurso”, entonces nos estamos formando en el sentido de no pasar por alto las cuestiones en lingüística de este orden, la enunciación... etc.

En eso veníamos, repasando algunas cuestiones desde la lingüística. Ahora, en este sucinto repaso que vamos a hacer, vamos a recordar más o menos hasta

donde habíamos llegado. Les había recomendado una serie de capítulos de Benveniste, entre los cuales recuerdo que habíamos esbozado comentar el capítulo cerca de la “comunicación animal y lenguaje humano” que, podríamos decir, tendremos medianamente saldado. No sé si comentamos más o menos exhaustivamente los capítulos acerca de los “pronombres”, de la “subjetividad en el lenguaje”, hay muchos que yo les recomendé, no los comentamos y tienen su importancia, tienen su importancia porque vamos a ver cómo entiende la lingüística la subjetividad y cuál es la teoría del sujeto, como se entiende subjetivamente la cuestión en Psicoanálisis particularmente a partir de Lacan, lo menos lacaniosamente posible. Porque cuando entramos ya en la cuestión del Psicoanálisis, me resisto un poco para no hacerlo lacaniosamente, por ejemplo uno de los primeros instrumentos que vamos a tener es una cierta referencia al “grafo” de Lacan, llamado el “grafo del deseo”, entonces no quiero repetir un poco las formas más habituales de la enseñanza de eso, que es uno de los lugares muy importantes donde se puede empezar a apreciar la concepción de la “enunciación” en Psicoanálisis.

Pero ¿a dónde nos dirigimos?, hoy pensaba cuando venía para acá, a la madrugada, mientras el coche me lo permitía porque está haciendo un fenómeno que se empaña y la única manera de desempañarlo es con el aire acondicionado, imagínense cuando me toquen cuatro grados bajo cero!!, en fin, si un día no puedo hablar, Uds. ya saben a qué se debe no? y no hay manera, el chúcaro! miren que he buscado todo tipo de cosas y no, no hay manera, bueno. Pero mientras el vidrio me lo permitía, en el sentido de pasarle un trapo o el aire, qué sé yo, estaba pensando que a dónde nos dirigimos, a la cuestión de la interpretación como práctica de la enunciación. Vamos a tomar un montón de ejemplos simples, quiero decir, de un cierto grado de obviedad... ¿cómo se dice?

Participante: supinos...

G. Levy: ... ¡supinos! Cosas muy elementales, para transmitir más o menos en qué pueden consistir cuestiones relativas al terreno general de QUÉ SIGNIFICA ESCUCHAR en Psicoanálisis. Así habíamos empezado la vez anterior, que yo les decía que el problema que tenemos consiste en que lo que puede hablarles alguien puede aparecer tan abarcativo como el mar, sin referencias, con lo cual uno se desubica respecto de dónde detenerse o qué hacer. Pero hay cuestiones sutiles, un ejemplo cualquiera, una persona sueña y el sueño consiste o por lo menos la intención de comunicar algo... ¿hablamos de la intención comunicativa?, ¿todo eso?

Audiencia: murmullos

G. Levy: hablamos, dijimos que había una intención de comunicar algo. El problema que yo tengo... Uds. me ven trabado hoy, ¿por qué? el problema es que acá yo tengo que condensar cosas que, como en Buenos Aires tengo otra frecuencia, no recuerdo exactamente que he dicho en cada lugar, si las he dicho, o no las he dicho pero bueno, un ejemplo cualquiera: una persona sueña y lo que

quiere comunicar es el hecho de transmitir el sueño, lo que soñó, en este caso se trataba de que habían robado en la casa, entonces alguien dice: ...nos entraron en casa..., son ejemplos de este orden, yo tengo ahí una lista, hoy podríamos trabajar nada más que con lo ejemplos que yo tengo que son de la propia práctica, Uds. pueden agregar la de Uds. ¿sí? dice: "...NOS ENTRARON... en casa...", entonces en el sueño... "...se llevaron tal cosa, se llevaron tal cosa..., se llevaron tal otra...", lo que podríamos considerar como los objetos o bienes, ¿qué hay dentro de una casa?

Participante: bienes.

G. Levy:...claro, los bienes, de mayor o menor valor, esto es en principio, desde el punto de vista lingüístico, un enunciado. Nosotros vamos a ver cuando hablemos de Psicoanálisis, vamos a traducir "enunciados" por "dichos", que son enunciados desde el punto de vista lingüístico, entonces yo puedo analizar esto desde muchos puntos de vista, puedo decir por ejemplo: ...tenemos en el lugar del sujeto la primera persona del plural, muy bien, yo puedo decir que efectivamente es la primera persona del plural, hay más de uno, hace referencia a más de uno, cuando dice, "nos", ahora, esto solamente tiene la función de poder ver el tipo de ejemplos que podemos tomar. Ahora puede ser que el relato de este sueño se presente en términos simplemente de "entrar en casa" "entrar"... en casa..., no cambiaría mucho la cuestión, sin embargo está dicho de distinto modo... "...entraron en casa..." y cuál es la diferencia que Uds. pueden establecer entre estos dos dichos. Quiero decir, una es la interpretación lingüística, podemos interpretarlo desde el punto de vista del "sentido", no es muy fuerte el dicho, no tiene mucha fuerza en relación a lo que puede ser una "ambigüedad de sentido" como por ejemplo si yo digo... alguien, una mujer para referirse... cuenta un sueño y el sueño la remite a que le faltaba ropa, entonces dice que estaba escasa de "pantalones...", se va a comprar ropa, la intención de comunicar cuál es?, Uds. ven que hay una intención de comunicar algo, tanto en un caso como en el otro y yo le decía que ese dicho no es un dicho que nos evoque una ambigüedad de sentido, sin embargo si yo digo: "...escasa de pantalones..." admite tanto el sentido de pobreza, que estaba pobre de pantalones como que "es casa de pantalones", ¿me siguen?, es un dicho que se presta mucho más a la ambigüedad de sentido, que no hay un sentido ¿definido o definido?

Todo esto tiene el valor... que derivamos a eso, a la práctica de la enunciación como interpretación, la interpretación como práctica de la enunciación y tomar distintos ejemplos de funciones, de la perspectiva del sentido, de la perspectiva de la alienación y de la perspectiva de la....., no importa... perspectivas, ¿sí? Muy bien, entonces yo les decía, ¿qué nos indica esto?

A. Flores Abellán: ...hay algo diferente como igual en el sujeto...

G. Levy: ...sí..., acá tenemos desde el punto de vista lingüístico, que tiene su importancia, que tenemos la presencia del pronombre de primera persona del plural que es equivalente al yo, estaba escasa, lleva implícito el yo, cosa que deducimos

por el contexto en este caso. Bueno, entonces ven que tiene su importancia, pero desde el punto de vista analítico si dice “NOS ENTRARON...”, es completamente ambiguo el hecho de si le entraron a la persona, entraron a la casa o que la persona forma parte de la casa, cómo ¿“nos entraron...”? ¿No? ¿Por dónde?

Audiencia: risas...

G. Levy: ... ven que cuando evoco los agujeros se ríen..., entonces, “...nos entraron...” ¿cómo nos entraron? ¿Nos entraron? Ven que este dicho cambia la enunciación, entonces, yo puedo decir desde el punto de vista subjetivo que no es el sujeto gramatical, aunque tiene su importancia... para demostrarles que todo lo que vamos a ver de la lingüística después lo vamos a hacer entrar en lo que es “escuchar”, que eso no lo van a encontrar en ninguna enseñanza, como trabajar, qué significa escuchar, ¿me siguen? Entonces, Uds. ven que si dice “nos entraron...”, hay una dimensión subjetiva que se pone en juego pero no en términos de un sujeto gramatical, sino que esa dimensión subjetiva que se pone en juego, no distingue entre los habitantes de la casa, y los objetos de la casa, entonces hay una falta de distancia entre los bienes, objetos de la casa y el sujeto, eso tiene mucha importancia, podríamos decir que es un dicho que hasta podría bien ser la enunciación de la avaricia...

Participante: ... ¡claro!

Participante: ...risa...risa... risas....

G. Levy: ¡Adelante! ¿Cuál es tu nombre? (dirigido a quien dijo... ¡claro!)

-Paola

G. Levy: ... ¿qué es lo que te impactó?

Paola: ... claro porque es en el mismo lugar para la gramática que sea el pronombre, que el objeto o los bienes como dijo mi compañera...

G. Levy: si lo analizamos desde el punto de vista de sujeto que nos interesa en el Psicoanálisis, vamos a decir, esto nos indica que no es segura la distancia cuando alguien habla, entre los bienes de la casa y el propio sujeto, podríamos decir que es un dicho cuya enunciación genérica, más allá de quien lo dice, aunque lo único que nos interesa es quién lo dice, pero si tomamos una enunciación genérica... bueno a ver, ¿cuál es la enunciación de la avaricia? “...NOS entraron...” quiere decir... ¿por qué decimos de la avaricia? que el sujeto está identificado con el cofre, le sacan el cofre y se muere el sujeto, quiero decir “pierde su ser”, en el capitalismo esto es muy sensible, le sacan el cofre y el sujeto se muere! No crean que en los robos... cuando le roban a alguien y se muere de un ataque al corazón, es seguramente porque le pegaron, no, posiblemente porque sea un avaro y bueno piensa, que si se va eso, se pierde el ser, allí hay una identificación del “ser” con el

“cofre”, ¿me siguen? Entonces, lo importante es que en este enunciado hay una falta de distancia con los bienes, en cambio cuando alguien dice: “...entraron a casa a robar...”, aquí sí hay una distancia, entraron a la casa a robar, es la casa, el sujeto no...no... hay una distancia, ¿me siguen? Es frecuente escuchar, “me robaron”, no sabemos salvo por el contexto, si se trata del sujeto como un bien, o de algún objeto que no el que habla.

Entonces hay miles de ejemplos para decir distintas cosas, por ejemplo, que una letra cambia el sentido, si una mujer quiere hablar sobre la “presión” que el marido ejerce sobre ella, en vez de “presión” supongamos que dice “prisión” y... ¿qué hay?

Audiencia: ...una letra...

G. Levy: ...una letra... entonces vamos a ver...como una letra, el sentido, todo ese tipo de ejemplos muy simples. Presión... y dice prisión, este ejemplo ¿para qué lo trabajaríamos?, para decir que hay una intención de decir algo y algo se mete desde algún lugar y pone las cosas en relación a una verdad que no estaba, ¿cuál? la relación a la prisión, que no sabemos cuál es pero se mete ahí, alguien tiene la intención de comunicar algo, se mete la verdad y dice otra cosa, eso es el inconsciente y la verdad.

Entonces vamos a la cuestión de “la interpretación como práctica de la enunciación”, más o menos pescan a dónde vamos y que tipo de cosa vamos a hacer. Podemos tomar un montón de ejemplos, por ejemplo... eh... Lo que sí, estoy viendo que se aprende a reconocer rápido a diferencia de otro tipo de cosa porque... en realidad este curso tiene la función de que Uds. abran un agujero fundamental que es el único agujero que no se cierra que es la “oreja”, es lo único que me interesa. Es más, si entran en una etapa furibunda de escuchar, está bien porque después pueden salir de esa pasión, entonces entran a escuchar socialmente a todo el mundo y escuchan otra cosa en todo lo que se dice lo cual puede convertir la vida social en una locura impresionante. Pero no está nada mal que empiecen a..., después si entran en esa pasión, como la pasión se puede analizar, esa pasión loca por escuchar... después se puede acotar todo eso, pero en principio que abran la oreja, que la mantengan abierta, esto quiere decir que lo que les dicen no sea un mar de cosas indiscernibles.

Les decía, una de las primeras cosas que noto que pescan es, los ejemplos relativos al propio mensaje en forma invertida que es una cosa muy importante porque en cualquier cuestión lingüística relativa a la concepción del sujeto, a la enunciación, eso siempre está apoyado en la teoría de la comunicación porque hay un locutor, un alocutario, después está la ilocución. ¿Qué es la ilocución? ¿Alguien lo vio?

Audiencia: ...nooo

G. Levy: ...ilocución... ¿¡Flores Abellán!?

A. Flores Abellán: ¡...no, no lo vi!

G. Levy: ...buá! ¡Estamos fritos! ¡Estamos fritos!... bueno, supongamos que alguien llama por teléfono. “El pedido de análisis”, lo que se llama el pedido de análisis, entonces todo el mundo... si hay una demanda o si no hay una demanda..., no, porque llamó pero no está la demanda... no importa. En la escuela es todo mucho más simple. Supongamos que alguien llama y pregunta: “¿tiene alguna posibilidad...?”, supuestamente la intención de comunicar está referida a qué, a un horario o a lo que fuese, ...¿tiene alguna posibilidad...?, esto es un ejemplo del propio mensaje en forma invertida, ¿me siguen? yo puedo jugar con esto, Uds. tienen que llegar a tener muchos ejemplos de estos, jugar con esas cuestiones, hacerlas....(inintendible), bien podría ser la pregunta del sujeto que le vuelve, “¿tiene alguna posibilidad?”, ¡qué sé yo! ¡Vamos a ver! ¡Venga a analizarse y después vemos! Cómo puedo saber si tiene una posibilidad, entonces Uds. ven que la función... está el “yo” y el “tú”, ese es el esquema fundamental, los conmutadores fundamentales, los schifter o los deícticos fundamentales. Muy bien, hay un “tú” que es aquel que recibe el llamado pero la función que tiene ese “tú” no es la de responder a ese mensaje, como lo diría la lingüística, sino que solamente tiene la función de una apoyatura para que el sujeto pueda recibir su propio mensaje en forma invertida, quiere decir que le viene como desde afuera siendo su propio mensaje, en este caso sería... ¿tiene una posibilidad? Qué sé yo, a lo mejor el sujeto se considera un débil mental, no sé, ¿eso es otra cosa no? O por ejemplo, bueno, podemos tomar el inicio o la despedida de la sesión, por ejemplo cuando alguien se va, hay muchas maneras de despedirse... ahí alguien puede decir: “...espero que venga...”, quiere saludar entonces el sujeto dice: “...espero que venga...”, ¡¡yo también espero que venga!!

Todo esto es para después tomar las cuestiones lingüísticas y ver qué función tiene el “tú” en la lingüística y como lo entendemos... Uds. ven que ahí el “tú” solo tiene una función de apoyo para que el sujeto pueda recibir su propio mensaje, cuya enunciación sería...“dudo de venir...” por ejemplo, interpretado lingüísticamente diría: esta es una cuestión relativa a la duda, por ejemplo, dudo... dudo de que voy a venir. En Psicoanálisis no sabemos que es pero lo que sí sabemos que es un mensaje que se dirige al sujeto. Espero que venga quiere decir hace mucho que pensé en no venir más. No sé qué es, después vemos qué es, en cambio en lingüística diría: bueno, “es una cuestión de un enunciado relativo a una posición subjetiva de duda”... no sé si es de duda... qué sé yo.

Supongamos, en el ejemplo anterior “... ¿tiene una posibilidad?...”,...no, tengo dos... qué sé yo.... ... ¿tiene una posibilidad de horario? ...¿tiene una posibilidad mental? ¡Qué sé yo! Hay muchas posibilidades que en lingüística se trataría de formalizar que en Psicoanálisis no se puede formalizar tal como en la lingüística para circunscribir los dichos tratados como enunciados y formalizados, tal cosa consiste en una cuestión relativa a un deíctico que supone un imperativo, una interrogación, un? Pero es muy importante estudiar la parte formal de todas las cuestiones lingüísticas, por ejemplo la “antífrasis”, ¿qué es la antífrasis?

Ana Santillán: ... es una figura retórica.

G. Levy: ...es una figura retórica...

Ana Santillán: ...que tiene el sentido de decir algo contrario.

G. Levy: ... ¡claro! Ven que es importante saber que existe esa figura retórica porque es una figura retórica que remite por ejemplo, a... esto para ver que las cuestiones lingüísticas son importantes de estudiarlas, insiste, convendría que estén adiestrados dado que se trata de escuchar, en el lenguaje y en ninguna otra cosa. Si no se ocuparon de eso en todo este tiempo no es una responsabilidad mía, a mí lo único que me pueden reprochar es que cuando hago una pregunta, se encuentran a veces en falta, y entonces cuando me responden les digo usualmente “no”, no se trata de eso.

Bueno, un ejemplo de antífrasis, por ejemplo viene alguien entonces uno lo recibe y dice:... ¡qué hermoso día!, y ocurre que está lloviendo, está cayendo piedra..., está diciendo algo por la antífrasis, por el opuesto, se podría decir que es irónico ¿no? Hay una función de la ironía... bueno, Lacan habla mucho de la ironía, ¿qué dice Lacan de la ironía?

Participante: ...que es una forma de pregunta...

G. Levy:... ¡muy bien! ¡Muy bien! Esa es una de las que dice y ¿cuál es la idea? si, la ironía es una forma de pregunta..., vamos a dar un ejemplo ahora...

Paola: lo estuve leyendo en el Seminario IV, él está hablando de una posición histérica en el sentido de la pregunta, digamos...

G. Levy: ...claro, pero bueno, esa cuestión “histeria e ironía”, eso es analítico y la histeria tiene mucho de ironía, puede ser como burla, como degradación al otro, es interesante.

La ironía como una pregunta... no me acuerdo relativo a que pero había un tipo que era muy irónico, ya hace muchos años, no recuerdo bien relativo a qué pero cada vez que ocurría algo relativo al hecho de decir algo el tipo decía: “...pero que quiere? que le tire con un diccionario? no me acuerdo bien, pero vamos hacia ahí, quiero que preserven la perspectiva esa y ejemplos como todos estos son de todos los días y Uds. tienen que escribirlos de su propia cosecha.

Paola: ... ahora me acordé, hay una cuestión reivindicativa...

G. Levy:...exactamente, es reivindicativa la cuestión de la ironía. ¿Quién escribe sobre la ironía? ¿Un tratado famoso sobre la ironía?

Participante: ¿tratado?

Participante: ...porque Molière escribe mucho sobre la ironía...

G. Levy: ...no estrictamente sobre la ironía. Pero famoso tratado... todo este tipo de cosas es la invitación que yo les hago para que se vayan formando y adiestrándose en el lenguaje porque lo único que van a hacer es escuchar y lo único que hay son palabras. Es una cosa muy sencilla.

La cuestión de las entradas y las salidas es una cosa muy importante, Lacan le dio mucha importancia, me refiero a la entrada y la salida de las sesiones. Hay una persona que reiteradamente, en este caso mujer, que no es indiferente, ante una necesidad de venir en otro horario que el habitual, previa solicitud de un cambio de horario, una vez que llega en su horario no habitual entra y dice: "...gracias por cambiarme...", yo digo: ...qué, ¿tiene pañales?, o tendría que responderle, ¿usted es insustituible?

Audiencia: ...risas...

G. Levy: ...o ¿qué es? ¿Una exigencia de exclusividad? en el sentido de cambiarla por otra, que no es accesoria la cuestión, ...gracias por cambiarme... no sé lo que es pero que es ambiguo. Entonces, lo que quiero es que Uds. no endurezcan las orejas por lo menos para percibir que hay dichos que preservan una ambigüedad que los llama a escuchar, ¿me siguen? y que admiten después una multiplicidad de sentidos que van a significarse por el contexto, puede decir ...gracias por cambiarme el horario, ...gracias por cambiarme el pañal..., ...gracias por cambiarme por otra... y desde el punto de vista irónico puede decir ...gracias por cambiarme, pero si se le ocurre atender a alguna otra que ande por acá, lo mato... que sería una antífrasis, no sé..., eso siempre se va significando de adelante hacia atrás y eso le va dando..., en lingüística más bien, se va a ocupar de todo esto, de los aspectos formales pero entender los aspectos formales tiene muchísima importancia porque les va a dar una base muy fuerte. Por ejemplo..., me encantan los ejemplos estos porque son cosas tan pelotudas... por ejemplo, un hombre que dice... (Yo no iba a hablar de esto, pero bueno, no importa, esto es un desafío, es un poco reivindicativo lo mío, Uds. no lo advierten, es reivindicativo... con un otro virtual, imaginario... ¿a ver los psicoanalistas, a ver los mensajes en forma invertida? ¿Aquello? ¿Lo otro? Bueno, es reivindicativo, es una forma de decir ¿dónde están los psicoanalistas? a ver, discutamos sobre cuestiones teóricas, doctrinarias y apoyarse en la práctica, ¿sí?, este es el asunto.) ...por ejemplo un hombre que dice que padece de..., no es que dice "...yo padezco...", que padece o algo equivalente a eso, o que lo sufre o que le pasa... o siente... (El término "siento"), vieron que se usa mucho el término siento y es muy importante como término y que hay que aceptar cuando se usa y que todos podemos usarlo en algún momento, no evitar usarlo porque ¿cuál es la enunciación del siento, como enunciación general?, después vemos como se particulariza con cada uno de los que usa el término, ¿cuál sería la enunciación general del término siento?

Participantes al unísono: (ininteligible).

G. Levy: ... ¡eso es lo que diría la lingüística! exactamente, “siento” lo tomaría la lingüística formalmente, en los ejemplos lingüísticos no es lo mismo decir “yo siento” que “yo creo”, porque en el caso del “creo” hay una distancia, en el “siento” es reflexivo sobre el sujeto, por eso es importante pasar por todo eso, eso es lo que diría la lingüística. Pero a nivel de la enunciación general “yo siento” que sería la posición, es la enunciación de los pos-freudianos, “yo siento”, lo exime al sujeto de argumentar, como enunciación general...“...yo siento que Lacan... dice en tal lugar...” y a quién carajo le importa lo que alguien siente, “...y ¿cómo es eso?...” “...ah no sé, ¡yo lo siento!...” “...no sé, es un sentimiento...”, ¿me siguen? Entonces Uds. ven que en cualquier cuestión, hay una enunciación que es genérica del “siento” como tal y después cómo se particulariza en cada uno cuando lo usa. Obviamente que “siento” remite a sentimiento... ¿pero qué es un sentimiento? ...el sentimiento es algo que, en muchos casos, dispensa de decir, algo, no es necesario... decir porqué simplemente, yo siento. ...y ¿qué me puede decir Ud.? ...y nada... si yo lo siento, ¡lo siento! Y ahí se termina, es un término muy cercano al no querer saber, pero no porque la gente tenga que saber y ser un buen paciente. Es importante hacer todo ese trayecto, ver como usa los términos alguien, porque cuando nos enteramos como los usa, nos enteramos como está tomado por esos términos y ese es el trabajo analítico. Que nos resistimos en general a hacer, pero es el único trabajo que hay. Es cercano a aquellos que se quejan de su partenaire, “es un hijo/a de puta”, “me maltrata”, “me hace tal o cual maldad”, ante la menor insinuación, o pregunta acerca de por qué se mantiene al lado de alguien así, responden, “porque lo/a quiero”, lo que quiere decir en algunos casos, no hablemos más.

Paola: ...sí.

G. Levy: ... ¡muy bien! ¡Muy acertada! ¡Mejor que Flores Abellán está eh! Tiene la cita precisa del Seminario IV, sobre la ironía, dice esto y lo vincula con la reivindicación y con la histeria! efectivamente y estuvo muy bien la forma en que lo dijo, exactamente es así lo que dice Lacan, no es el único lugar. El gran texto sobre la ironía lo escribió Kierkegaard, tiene un tratado sobre la ironía.

A. Flores Abellán: (se defiende...).

Bueno, el último enunciado y vamos a la clase doctrinaria, digamos. Un hombre que dice que padece de una “soledad de mujer”.

Audiencia: ...risas...

G. Levy: ... ¿por qué se ríen? ¿Por qué se ríen? ¿Acaso un hombre no puede padecer una soledad de mujer? Bueno, pero lo que quiero es que tengan ese estremecimiento en la oreja porque lo único imperdonable es que no perciban que hay una ambigüedad de sentido, es lo único que interesa.

Participante: ¿puede remitir a algo heterosexual o a algo homosexual? No sabemos...

G. Levy: ...no sabemos, pero lo que sí sabemos a partir de tu comentario es que hay una relación entre la ambigüedad de sentido y lo sexual, siempre. Entonces ese ítem es “posición subjetiva-posición sexual”, entonces en una enunciación equis, es seguro que hay una enunciación cuando el sentido es ambiguo, eso va a estar definido por el discurso, cuando el sujeto vaya significando eso que dice. Entonces, todo el trabajo sobre la teoría del sujeto, el significante, etc. es “posición subjetiva-posición sexual”, equivale a una posición sexual, por eso elijo estos dichos. Si alguien dice que padece una soledad de mujer, ¿qué significa eso?

Participante:que puede estar en una posición de mujer o que le hace falta una mujer.

G. Levy: ...que le hace falta una mujer... hay que exagerarlo bastante...

Audiencia: ...risas...

G. Levy: ...hay que exagerarlo.... puede ser... puede ser cualquier cosa que el sujeto signifique, puede ser... pero es completamente ambiguo, ¿sí? Es bueno el dicho como enunciado, después vemos la enunciación. Y después, lo importante es que lingüísticamente se va a considerar formalmente y se va a hacer una interpretación formal de los enunciados. Todo lo que se puede estudiar, que es mucho, es eso, como se consideran en lingüística formalmente los enunciados, nosotros en Psicoanálisis vamos a transformar los enunciados en dichos. Una vez que avanzamos en la enseñanza de Lacan, después de cierto tiempo, a la enunciación, la podemos llamar “decir”, se puede hablar y no decir nada. Último ejemplo, no sé por qué me metí con esto, la verdad es que..., ...supongamos alguien que sueña y dice: “...sueño con una mujer que me despierta...”, puede ser que el sujeto considere a la mujer un despertador..., que le despierta el apetito..., puede ser una esposa que cocine bien, ...que le despierta la pasión..., o... que le despierta... lo que fuese..., pero ven que siempre tiene un tenor sexual, porque de acuerdo a como lo vaya a significar, ya está significando la cuestión del partenaire y el “me” del “mi”, el “me” es el espejo del “mi”. “...Una mujer que “me” despierta...” y la lingüística diría, con la pregunta: ¿y a quién despierta? A “mí”. Entonces la lingüística estudia el “me” del “mí”. En Psicoanálisis, decimos, bueno, esto concierne al sujeto, al “me”, es una manera de la presencia del “yo” sin que el sujeto diga “yo”. Entonces después lo vamos viendo, “despierta”..., no es lo mismo “me despierta el apetito...”, “me despierta la pasión...”, “me despierta porque es una hinchita de pelota insoportable, en el sentido que no puedo dormir o lo que fuere, qué se yo. Siempre el sentido es *après coup*, se resignifica a partir de lo que se continúa diciendo.

Entonces ahora vamos sucintamente al repaso formal de lo que habíamos visto la vez anterior muy rápidamente. Vimos la cuestión de los argumentos acerca de la diferencia entre la comunicación animal.

Bueno, entonces, vimos comunicación animal y lenguaje humano y los argumentos acerca de esa diferencia. La cuestión de empezar a ver cómo aparecen los llamados conmutadores. Hicimos una cuestión relativa a una consideración acerca del hecho que en Psicoanálisis a partir de una cita de Lacan, que dice que la persona que va a ver a un analista espera de él su silencio, habíamos hablado un poco del silencio a la espera de la emergencia de la verdad pero fundamentalmente el hecho que el silencio está dentro del lenguaje, habíamos hablado de eso y después habíamos agregado a la disyunción exclusiva “relato o paciente” la cuestión de discernir lenguaje, palabra y discurso. Con Beba lo van a ver bien, lo digo en serio, lo van a ver bien porque lo sabe enseñar, la cuestión diferencia entre lenguaje, palabra y discurso o las ambigüedades que se pueden encontrar por ejemplo lo pueden precisar en “Función y campo de la palabra”, en relación a eso.

Bueno, qué más, lo demás ya más o menos lo mencionamos y tendríamos que ir a... Buenos hablamos un poco del fundamento lingüístico de la subjetividad que es a partir de los pronombres personales de primera y segunda persona, después van a estar las clases desgrabadas con lo cual en algún momento va a haber un cuadernillo sobre esto. El “yo” y el “tú”, considerando que esos pronombres tienen la función de que la única referencia que tienen es el relato mismo dado que es algo que todo el mundo lo usa pero no define a nadie en particular, porque nadie que dice “yo”, eso lo define, por lo tanto siempre eso lleva a la pregunta: ¿quién es “yo” que dice “yo”?, eso es para ver que la referencia es el mismo discurso, a esos pronombres de los denomina conmutadores o shifters son los que articulan el lenguaje con el acto de hablar y que la única referencia que tienen es lo que se llama “situación de discurso”.

Bueno, después todo esto venía de “Mi enseñanza”, que Lacan toma la función doble del lenguaje, lo toma de la lingüística, que hay una función doble para Lacan el yo del enunciado y el sujeto de la enunciación, y en relación a la lingüística, toda la teoría que tiene sobre enunciado y enunciación, que sería “la teoría de la enunciación”. Hablamos de los argumentos, del diálogo.

Bueno, ahora vamos a seguir un poquito con esto, lo sintetizo, hay una “teoría de la enunciación” en lingüística que se confunde o va de la mano con lo que en lingüística se llama “instancia o situación de discurso”, ¿Uds., dónde pueden buscar esto?, por ejemplo, está el diccionario de Todorov, ¿todo el mundo lo tiene? ¿Cómo se llama el diccionario de Ducrot y Todorov?

Audiencia: ... “Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje”.

G. Levy:...bueno, un analista..., vamos a decir así... un tachero, ¿puede trabajar sin el reloj taxímetro? no, ¡pienso que no!, puede trabajar sin la rueda de auxilio, le va a traer algunos problemas, conviene que tenga rueda de auxilio, matafuego... el reloj taxímetro, llamado tacho, por eso lo llaman tachero, de dónde viene tachero? de tacho! porque los relojes antiguos no eran como los de ahora, eran

unos verdaderos tachos, grandes, la banderita se movía a mano, los que no saben de eso quiere decir que son jóvenes....

Audiencia: ...risas...

A. Flores Abellán: ... acá una joven, pregunta ¿cuánto hace de esto?

G. Levy: ...hace mucho...

Ana Santillán: ... hace 40 años... yo recuerdo que cuando era chica...

G. Levy: ... ¡¡¡y si yo te vi en un taxi cuando eras chica!!!

Audiencia:risas... risas....

G. Levy: ...bueno, en fin, así me gusta que se rían un poco, son muy duros Uds. para sacarles una sonrisa...

Entonces, un analista que lo único que hace es escuchar, que en lo que tiene que formarse es en la cuestión del lenguaje, puede no disponer de un diccionario enciclopédico del lenguaje, ¿puede?

Audiencia: ... ¡como poder, puede! Risas...

G. Levy: ...mas no va avanzar en su viaje, puede... mais noooo, el viaje, no no, bueno yo se los hago un poco irónico pero tienen que tener... bueno, ahí busquen, para sintetizar un poco, Uds. busquen, no está todo ahí eh, hay muchos términos que no están, en algún sentido no es una gran cosa el diccionario ese...

Audiencia: ...mucho risa....

G. Levy: ... no, no es una gran cosa en el sentido de la intención, es muy bueno en los términos que están clasificados, pero hay un montón de cosas que no están, incluso, una buena formación consistiría fundamentalmente en ver diccionarios, hay que tener 10, 20, 30 diccionarios, de todo, un diccionario de retórica, por ejemplo. El problema es que en la tradición... en la maldita tradición lacaniana, en la Argentina, era como una vergüenza apelar al diccionario y se transmitía eso, que tenía la función solamente que algunos se les pudiera descubrir, que su saber era contrabandeado. Uds. saben que en un principio se explotaba el hecho de traer alguna cuestión de Francia, que estaba en francés, no estaba traducida y alguien lo hacía pasar como propio, abundan los ejemplos.

Esa era una práctica muy común pero si la gente salía de su ignorancia mediante la práctica de la consulta, como corresponde, los términos en el diccionario, había un negocio que se acotaba, se acotaba o se ampliaba con los que salían de su ignorancia. Es esencial el uso del diccionario. A las personas que se dispongan a comprar el diccionario y lo tengan, tienen que buscar “enunciación” y

“situación de discurso”, entonces Todorov les va a decir, les sintetiza en 2 ó 3 páginas, la “teoría lingüística de la enunciación” y lo que es la teoría lingüística a considerar lo que se llama “situación de discurso”. Y ya con eso lo allanamos un poco.

Bueno, entonces les decía, como nosotros vamos a la interpretación como una práctica de la enunciación, vamos a pasar un poquito por lo que es la enunciación en la lingüística. Por ejemplo una definición de lo que es la enunciación en lingüística, dice: “poner a funcionar el lenguaje o la lengua, pero podría ser el lenguaje, o poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización”, es importante porque viene de la lingüística la relación entre hablar y el acto, de ahí que se puede decir “el acto de hablar”, esto va a tener muchas consecuencias en el Psicoanálisis, el acto de hablar consiste en que alguien que se analiza tiene que tener la convicción de que está hablando y no es que alguien empieza... después de un tiempo alguien se adiestra en el hecho de que está hablando porque hay muchas personas que vienen y no tienen noción de que hablar es un acto. Muy bien, pero el acto viene de la lingüística, “acto individual de utilización”, entonces vamos a ver siempre como se considera en lingüística y en Psicoanálisis. Un texto que es muy importante que nosotros lo trabajamos en el grupo que trabaja las referencias, es el de Jakobson, también nos ocupamos de Benveniste, ahora viene Austin.

Ana Santillán: ...los performativos...

G. Levy: ...sí, ¿quién dijo los performativos? sí, Austin, los preformativos.

A. Flores Abellán: ...los actos de habla en realidad, ¿no tiene que ver con el acto?

G. Levy: ...Flores estás corrigiendo a Santillán...

(Mucho bullicio y risas, no se entiende)

G. Levy: no, si son los performativos pero Austin tiene la función... si Uds. leen el texto “Cómo hacer cosas con palabras” todo el desarrollo, ¿Uds. saben cómo está dispuesto ese texto?

Participante: ...son conferencias...

G. Levy: ¡¡...muy bien!! quedate tranquila, no te voy a preguntar. Son conferencias, con lo cual no tiene índice, tienen que leerlo, cuando no hay índice y son vagos en general, somos, me incluyo mentirosamente, a mí las conferencias me encanta leerlas y no que haya índice, si hay índice uno puede buscar en el índice y puede obviar pero son conferencias 1, 2, 3, donde Austin va a desarrollar exhaustivamente con ejemplos la relación entre hablar y la acción, entonces la pregunta de la que parte y está todo el tiempo ¿cuándo hablar es hacer?, mal dicho pero es esto. Entonces toma un montón de ejemplos y lo único que trascendió, lo

que más trascendió son los famosos, performativos que la lingüística los llama compelentes, que hay ciertos verbos compelentes, quiere decir que cuando se anuncia la acción, se cumple “yo juro”, “me comprometo”, “te garantizo”, “te prometo”, entonces ahí Austin, es extraordinario porque va a empezar a poner eso en relación a la verdad, entonces dice: ...bueno, pero que es lo que se cumple? si yo puedo prometer algo y no cumplirlo. Entonces diferencia lo que es la verdad o falsedad del enunciado independientemente de si se cumple o no se cumple. Entonces en Austin se va a ver bien la cuestión entre el acto, hablar es un acto, entonces está la pregunta para el analista, si cualquier enunciado se puede considerar como un performativo, que cuando se dice se cumple aunque después el sujeto no cumpla con eso, me entienden lo que digo? porque en realidad hay una idea un poco viciada que cuando alguien dice algo, si es estoico, tiene que cumplirlo, no se trata de eso, no es en ese sentido, eso sería poco menos que un aparato, más que un analizante, un aparato, más bien confiaría más en aquel que dice algo y no lo cumple como es la generalidad de los casos, que entender el cumplir, como cumplir con lo que ha dicho. Entonces “el acto consiste en que lo ha dicho y es verdad que lo ha dicho” porque si todo consistiera en cumplir lo que se dice, no habría conflicto alguno.

Sol: ...yo no leí todas las conferencias pero lo poco que leí, dice como que diferencia una situación, como que el ejemplo claro de acto sería que no es lo mismo “abro una ventana” que “abro una sesión”, se abre la sesión, eso ya es algo que está ocurriendo en ese mismo momento, ese es el ejemplo, que es algo que está sucediendo, más allá...

G. Levy: ...que se cumple cuando se dice...

Sol: ...porque si yo digo “abro una sesión”, tiene el mismo valor, más allá de que se cumpla o no, es el presente...

G. Levy: ...exacto, después cuando lo vemos en Psicoanálisis, exacto, ese es entre otros ejemplos... más que interesantes porque...

Sol: ...es como que no tiene que ver con una referencia a un futuro...

G. Levy: ...exactamente, porque pone en juego con mucha claridad la cuestión de la referencia.

Ahora, cuando vamos al Psicoanálisis, no es lo mismo que para Austin, porque en Psicoanálisis, un enunciado “yo abro la ventana” quizá sea equivalente a “yo abro la sesión”, porque a lo mejor es equivalente a “yo abro la ventana” y hay una ventana que se abre aunque si prescindimos de la ventana como referencia, es muy importante, lo dejo como pregunta..., me encanta tu ejemplo, hay miles, pero yendo a la cuestión del análisis, ¿se puede hacer equivaler “yo abro la ventana” a “yo abro la sesión”?

Entonces, para qué vamos a utilizar a Austin, para ver la cuestión del acto, de por qué hablar es un acto o no, la cuestión de la relación a la verdad, la referencia, todo eso para después verlo como funciona en Psicoanálisis, porque podría decir que el que dice “yo abro la ventana”, es más yo puedo decir “yo abro la ventana” y puedo estar cerrando la ventana y yo puedo demostrarles que es tan verdad como “yo abro la sesión”, no para Austin porque Austin necesita ejemplos donde se vea bien ciertos verbos que tengan ese tenor performativos.

Entonces, la enunciación, una definición “poner a funcionar la lengua en un acto individual de utilización”. Entonces, qué va a decir la lingüística, que discurso o situación de discurso es, lo que se podría llamar, el contexto... el contexto no es lo mismo en Psicoanálisis que el contexto en la lingüística, y que toda vez que ocurre un acto de enunciación se produce algo que llamamos discurso. Entonces, cada vez que se habla que se produce esa manifestación de la enunciación, lo llamamos discurso, no es la única definición. Entonces hay diferencia entre discurso y habla, discurso es, cuando yo digo, “el habla, habla”, lo dice Heidegger, lo usa Benveniste, no sé si se lo afanó Heidegger a Benveniste o Benveniste a Heidegger, no sé pero “el habla, habla”. Hay una enunciación, por ejemplo, el ejemplo que escuchaba la vez pasada, el “tono”, el cordobés, hay un habla en el habla, “soy cordobés pa’ que negarlo...”, no hace falta que diga que es cordobés, solamente con el tono, hay una enunciación, hay algo que habla en el habla o un uruguayo o lo que fuere.

Entonces, yo les digo algunas cosas de la enunciación, puede haber otras... muy bien. La idea es que enunciación es cuando se vincula actos con enunciados, ¿qué significa esto? Que se habla más allá del habla o lo mismo que decir que el acto de hablar produce algo que no es el mero texto del enunciado que es lo que llamamos enunciación.

Se va a acentuar, todo esto en lingüística eh!, la relación entre el locutor y la lengua, la lengua que es actualizada, movilizada en cada acto de habla. Entonces nosotros tenemos, empezamos a ver los términos, en lingüística llamamos al que habla, locutor, aquel que recibe el mensaje del locutor, ¿cómo lo llamamos?

Audiencia: alocutario.

G. Levy:...alocutario y el alocutario establece una simetría con el locutor, yo-tu y son simétricos porque a su vez si se emite un mensaje el “tu” puede constituirse como “yo” y el “yo” como “tu”, entonces tenemos “interlocución”. Luego, qué va a decir la lingüística, muy sucintamente, quizá mal dicho, abreviadamente, que si efectivamente hay un mensaje que puede ser respondido, los interlocutores se constituyen como sujetos, entonces se pasa de la interlocución a la intersubjetividad porque en cada acto se constituyen como sujetos, entonces está la concepción del sujeto en lingüística. Subjetividad se define en lingüística como “la capacidad del locutor de constituirse como sujeto”. Entonces tenemos interlocución, intersubjetividad y luego ya estamos en el Psicoanálisis. En ese punto nos encontramos con todos nosotros, que hemos pasado por la universidad y

que seguramente se han cansado de decirles que Lacan cuestiona la intersubjetividad o no?, eso sí lo reconocen, entonces... pero todo esto proviene de la lingüística y que Lacan, digamos, pone en cuestión la intersubjetividad, dice todo esto no es dual, hay que agregarle el Otro, entonces no se trata de una dimensión dos sino tres, entonces ya, cuando tenemos el Otro, lo que es el código de la lengua necesario para que haya una comunicación lingüísticamente considerada, ya pasa a otro plano ese código de la lengua. De ahí viene que es por el lenguaje y en el lenguaje que el hombre se constituye como sujeto. Es la subjetividad en la teoría de la comunicación. Después hay un montón de cuestiones, ya les digo, estoy abreviando, quizá maliciosamente, hay que estudiarlo con mayor detenimiento. Entonces tenemos, el acto de hablar, para la lingüística, la situación donde esto se realiza y los instrumentos, digo la situación donde se realiza la comunicación es una cuestión muy importante, donde se trata de efectivamente entenderse, para la lingüística, por ejemplo, para que esto ocurra es necesario compartir la misma referencia, la representación de alguna referencia común a ambos.

Después hay que ver cómo funciona eso en Psicoanálisis, entonces se estudia formalmente en qué consiste una situación en donde ese acto tiene lugar como interlocución, entonces bueno, si se habla algo es necesario compartir una referencia común o mil detalles.

Entonces, la idea es que antes de la enunciación del acto individual de utilización de la lengua, la lengua existe sólo potencialmente y se actualiza en ese acto. Porque sin la teoría lingüística, el Psicoanálisis no hubiera podido hacer nada, hizo algo con esto.

Muy bien. ¿Qué dice la lingüística? “cuando un locutor asume la lengua en un acto de habla constituye al otro, digamos, delante de él, cualquiera sea el grado de presencia que se le atribuya a ese otro”, sí, cualquiera sea el grado de presencia. En psicoanálisis, tenemos el Otro y el otro hay distintos otros y tienen como seguramente saben distinta función. No es lo mismo sentarse frente a un analista que hablar solo en la ducha, todo el mundo habla en la ducha, se duchan y hablan solos con el Otro, que sé yo, hay un Otro y hay un locutor, podríamos decir hay un diálogo inconducente, monólogo?... pero hay un Otro, incluso otro aunque no este presente, porque cualquiera sea el grado de presencia siempre que alguien se manifieste en un acto de hablar como locutor, ... ya tenés otro, no está presente y entonces la cuestión, ¿es necesario la presencia de ese otro?

Entonces, toda enunciación exige un alocutario, un locutor. ¿Cuál es la posición de la lingüística? La lingüística va a decir que ese acto individual de apropiación de la lengua, introduce al que habla en el habla, no es retórica esto eh! introduce a uno que habla en el habla, en el hablar, eso del habla es importante, porque hasta tanto no hay un acto, no habla. Todo esto después, lo que yo quiero es que vayan viendo los pasos porque pasar al Psicoanálisis no exige mucho, es un pequeño paso nada más. Lo traducimos y se transmite de una forma universitaria, por decirlo de alguna manera, algunas cuestiones lacanianas. Introduce al que habla en el habla. Entonces, cuál es la idea a partir de ahí, que cada instancia de discurso,

ven que va muy pegado a la enunciación se constituye como un centro de referencia en sí mismo que no tiene otra referencia que esa situación, por ejemplo, de ahí vienen los deícticos, los demostrativos, los adverbios, el tiempo, eso siempre es presente y qué referencia tiene, ninguna, más que eso. Si alguien habla de ayer, los adverbios de tiempo son ayer y mañana, los demás son subsidiarios de ayer y mañana, pasado mañana, antes de ayer, pero eso no modifica el hecho de que en el acto de hablar siempre se está hablando en el momento en que se habla y qué referencia tiene, el ayer qué es, qué otra referencia tiene que lo que está diciendo, cómo nos encontramos con el objeto ayer.

Yo lo que quiero decirles, esto proviene de la lingüística y tiene mucha importancia, la situación de discurso es su propia referencia, esto es un paso necesario para no tomar dogmáticamente las cosas después en el Psicoanálisis. Por eso yo doy el ejemplo de la recuperación de la sesión... “¿no puedo ir, podemos recuperar?” ¿Recuperar qué? Cómo se va a recuperar la sesión que no hubo, es una cuestión relativa a lo real del tiempo, que como siempre se habla en presente, el acto de hablar una vez que viene, es otra cosa aunque diga lo mismo, porque no se está recuperando un tiempo que pasó. Entonces esto nos lleva a la cuestión del tiempo en Lingüística, como un deíctico y lo que es la función del tiempo lógico y cronológico, pero todo eso por la referencia relativa al discurso porque el día que no fue, no fue y si es otro día es otro día. No se puede recuperar. Después está toda la cuestión de qué es una sesión, es infrecuente que se esgriman argumentos, que expliquen porque pagar por las sesiones donde no se está presente, no va de suyo, más bien, algunos si son buenos pacientes ya saben que tienen que pagar aunque no vengan, no sirve para nada, hay que devolverle la plata porque no tienen el sentido de lo que significa pagar. Uno de los sentidos es que uno puede no venir y la sesión haber ocurrido, puede haber una sesión y alguien no venir, por ejemplo si en el lugar de la sesión hay un sueño, esa es la sesión, porque la sesión está siempre vinculada al contexto del análisis y no estrictamente al momento del encuentro... obviamente sin esa presencia no hay análisis pero no necesariamente... puede ocurrir una sesión sin que el sujeto vaya y haber ocurrido, es más, en muchos casos es mucho más eficaz una sesión que ocurre sin que el sujeto asista a sesiones en donde el sujeto está presente, ocurren muchas cosas, es conveniente que ocurran. El análisis tiene una perspectiva creacionista, qué quiere decir, que ocurren cosas imprevistas generadas por la misma situación. Por ejemplo, cosas que ocurren, que no están ni bien ni mal, tiene ese carácter creacionista, son cosas creadas por la misma situación, supongamos equis persona, y que por alguna razón, el analista en este caso, se entera de que el sujeto graba las sesiones...

A. Flores Abellán: ¿el paciente? ¿El sujeto cuál? ¿A quién te referías?

G. Levy: ¡hay un solo sujeto! ¡El analizante! No hay dos sujetos, por eso no es intersubjetivo, cuando pregunta por el sujeto, no Flores, cualquiera, que tiene la idea que puede haber dos sujetos, entonces pasar de la intersubjetividad a otra cosa significa que hay un solo sujeto y que el analista nunca responde como sujeto.

Viene una tercera persona que dice que viene porque escuchó esas sesiones grabadas... (Risas)...lo cual me halaga verdaderamente porque... ¿no? o puede ser por el fantasma... entonces por esa interpósita persona uno se puede enterar... es más las enumera, mire... de las 18 sesiones, escuché 13, dice yo estoy con Ud., estoy con Ud., supuestamente de mi lado en relación a que escucha que le digo al otro...

Participante: ... no sólo las grababa para el sólo sino...

G. Levy: ...no sé, yo no soy policía a mí eso no me interesa... ¡¡es fabuloso!! Porque es la situación la que crea algo, es un invento de algo que de no estar el dispositivo, eso no se produce entonces uno está en situación de decir, al que grabó,...mire, ¡me enteré de esto! ¡y esperar a ver que responde el sujeto! No decir Ud. es un hijo de puta porque graba las sesiones bla bla, ¡qué me importa si está bien o mal!, es extraordinario como invento, como creación... y hay que tener huevos para grabar las sesiones a escondidas, mire, lo que le voy a decir que Ud. coraje tiene. Es extraordinario porque una cuestión así puede desplegar toda una posición ética del sujeto que de otra manera no se desplegaría, acerca de la clandestinidad, no sé, también el sujeto, puede, como hay casos, no tomarlo muy bien, bueno si no quiere saber mucho, buenas noches Bariloche, que sé yo, pero no moralmente ni que está bien o que está mal. Es bastante difícil porque la gente en general lo toma moralmente, es el problema que hay, los psicoanalistas en la Argentina han hecho un desastre, un desastre, porque han moralizado todo, han moralizado todo, han vendido modelos que más que favorecer, que la gente vaya tranquila a hablar, los embrutecen, los mantienen más ignorantes, y a veces nadie quiere saber nada con los "psicoanalistas" porque temen ser moralizados porque los han moralizado. Y los han moralizado en el sentido de sancionarlos en función de una sanción moral en este tipo de cosas que son decisivas, ¿me siguen? ¿La idea? ¿De dónde viene? ¿De dónde llegué a esto? Ah! la cuestión creacionista, ah! por el pago de las sesiones y puede ser que en algún caso alguien quiera pagar una sesión y corresponde que no pague nada. Bueno había casos acá en Bs. As. de un tenor realmente delirante y perverso... ya está la moral... qué sé yo si perverso, pero había una época en que los pacientes le pagaban cuando el analista se iba de vacaciones, es extraordinario, es como decir, mire... este análisis es un análisis de lucro cesante, es más, personas que provienen... porque yo recibo muchas personas que provienen de otros análisis, la mayoría! No es tan sencillo que el sujeto se desembarace de estas estupideces, es más, más bien prefiere afianzarse en esas cosas. Y toda la cuestión de los modelos fue cediendo a la cuestión económica social y los analistas fueron cediendo, primero era la APA cuatro sesiones por semana, después dos, bueno después una vez, y ahora son cosas muy difíciles de cambiar porque no se trata de la cantidad de dinero sino que no sea un modelo. A todo eso tenemos que llegar, por estas vías y todo ese tipo de cuestiones sería conveniente que se decidan en función de cada caso. Entonces, como hay un modelo alguien podría, porque amerita por lo que dice, invitarlo a venir en una frecuencia que el sujeto no imagina que tiene que tener, depende de cada caso.

Bueno, si algo Lacan transmitió es que no hay ningún modelo, no que hay que imitar a Lacan, porque alguien podría querer imitar a Lacan y hace un desastre, en las condiciones argentinas, incluyendo la economía y una serie de cosas mas. En cambio en el libro de Pierre Rey, como escritor, el tipo apostó a que la cosa funcionara, y funcionaba, por la propia autoridad de Lacan. Entonces la cuestión de imitar a Lacan, es toda una cuestión en la Argentina, claro que imitar en estas condiciones burdas, groseras, absurdas y grotescas ha llevado a cosas no muy buenas. Muchos de los primeros lacanianos, son responsables del estado de cosas, en el psicoanálisis, y respeto a algunos, pocos, por esta cuestión, algunos se han quedado en el análisis pre-lacanian y lacanianos, verdaderamente lacanianos hay pocos.

Bueno, entonces.... uuuh! ¡Las doce! bueno dejamos acá. ¿Más o menos me fueron siguiendo?

Audiencia: ...siii.

G. Levy: ¿les gustó?

Audiencia: ¡....siiiii!

G. Levy: ¡bueno, gracias! nos vemos la próxima!